

Marcial en Hugo Grotius: sobre el *Instrumentum domesticum sive Epigrammata ad imitationem apophoreton Martialis*

Martial in Hugo Grotius: on the *Instrumentum domesticum sive Epigrammata ad imitationem apophoreton Martialis*

Javier Velaza

velaza@ub.edu

<https://orcid.org/0000-0002-5811-3345>

Universitat de Barcelona

Gran Via de les Corts Catalanes, 585

08007, Barcelona

Fecha de recepción: 1 de mayo de 2021

Fecha de aceptación: 27 de mayo de 2021

RESUMEN: En este trabajo analizamos la influencia de Marcial en la obra de Hugo Grotius, especialmente en su obra *Instrumentum domesticum sive Epigrammata ad imitationem apophoreton Martialis*.

PALABRAS CLAVE: Marcial, Hugo Grotius, epigrama, tradición clásica.

ABSTRACT: In this paper we analyze Martial's influence on Hugo Grotius' work, specially on his *Instrumentum domesticum sive Epigrammata ad imitationem apophoreton Martialis*.

KEYWORDS: Martial. Hugo Grotius. Epigram. Classical tradition.

En su libro clásico sobre Marcial, y de manera específica en su capítulo 7, que lleva por título «Survival and Revival», J. P. Sullivan no menciona ni una sola vez la figura de Hugo Grotius¹. Es una ausencia relevante por una serie de motivos que intentaremos poner de manifiesto en las siguientes páginas, pero que vale la pena anticipar brevemente: en primer lugar, porque Grotius escribió dos libros de *Epigrammata*, el segundo de los cuales se cierra con una sección titulada explícitamente *Instrumentum domesticum sive Epigrammata ad imitationem apophoreton Martialis*, cosa que, por sí sola, obligaría a cederle un lugar

¹ Sullivan 1991, esp. pp. 253-312.

no secundario en cualquier descripción del *Fortleben* del bilbilitano; por otro lado, porque Grotius fue uno de los mejores conocedores en su tiempo del género epigramático, a raíz de su importante trabajo de edición y traducción de la *Anthologia Graeca*; en fin, porque el autor planteó una interesante crítica teórica al epigrama latino que se proyecta de manera especialmente relevante en esa parte de su propia creación.

Hugo de Groot o Hugo Grotius (Delft, Países Bajos, 1583 – Rostock, Alemania, 1645)² es, desde luego, un nombre mayor del pensamiento jurídico y diplomático europeo y sobre tales materias escribió tratados tan importantes como el *Mare liberum* o los tres libros *De iure belli ac pacis*, que durante siglos han constituido el fundamento del derecho internacional y que continúan generando un notable número de estudios críticos³. También es suficientemente conocida y reconocida su obra religiosa y teológica, siempre vinculada al conflicto entre arministas y remontistas en el que él mismo tuvo un notable protagonismo, y que se recogería en los cuatro tomos de sus *Opera theologica omnia*, dentro de la cual destaca de manera singular el opúsculo *De veritate religionis christianae*⁴. No obstante, la indiscutible relevancia de su aportación a estas disciplinas ha oscurecido otros aspectos de la actividad de Grotius que merecerían una mayor atención. Así sucede, por ejemplo, con su dedicación a la historia, representada por títulos como la *Historia Gotthorum, Vandalorum et Langobardorum*, los *Annales et Historiae de rebus Belgicis* o el *Parallelum rerum publicarum*⁵; y, de manera más significativa, con su obra filológica y de creación literaria, sobre la que queda todavía mucho por hacer.

Grotius fue un niño prodigio que a los once años estudiaba ya en la Universidad de Leiden y que a los trece había emprendido la tarea de edición de la obra de Marciano Capela que, bajo la dirección de su maestro Joseph Justus Scaliger, concluyó y publicó solo tres años después. Su preocupación por los clásicos, en especial los griegos, fue constante a lo largo de su vida y se reflejaría en obras diversas, como colecciones de extractos —así, los *Dicta poetarum quae apud Io. Stobaeum extant* o los *Excerpta ex tragoediis et comediis Graecis*—, una edición con traducción latina de las *Fenicias* de Sófocles —*Euripidis Tragoedia Phoenissae emendata ex manuscriptis et Latina facta*—, y, principalmente, sobre su trabajo de traducción de la *Anthologia Planudea*, que editaría en 1795 el filólogo y poeta Hieronymus de Bosch.

² En general, sobre la vida y obra de Grotius pueden verse Huizinga 1980, Miller 2014 y Nellen 2014.

³ Sobre la obra jurídica de Grotius, vid. Haggemach 1983; Haakonssen 1985; Bull – Kingsbury – Roberts (eds.) 1992; Hedley Bull – Kingsbury 2003; Jeffery 2006; van Itersum 2006; Straumann 2015 y Blom 2019.

⁴ Sobre estos aspectos, véanse Heering 2004 y Geddert 2017.

⁵ Waszink 2004.

En íntima conexión con su cultivo de los textos clásicos hay que considerar también la obra de creación literaria de Grotius, representada, por un lado, por tres tragedias —el *Adam exul*, el *Christus patiens* y las *Sophompaneas*— y, por otro, por una colección nutrida de poemas de diferente género que fue recopilada y dada a las prensas por su hermano Guillermo en 1639 y que alcanzaría varias ediciones en muy poco tiempo. Es precisamente esta parte de la producción de Grotius la que ha merecido menos atención por parte de los estudiosos⁶, lo que supone en buena medida un agravio comparativo, porque el talento literario que la anima no es desde luego menor que el de muchos autores más estudiados de su época⁷.

Los *Hugonis Grotii Poemata collecta* incluyen tres libros de sátiras —titulados *Sacra*, *Patria* y *Nuptalia*, respectivamente—, un libro de elegías, tres libros denominados *Farraginis*, dos de epigramas —de los cuales el segundo contiene el *Currum veliferum et res gestas ductu principis Mauriti, item instrumentum domesticum*—, una versificación de una parte de las *Institutiones* de Justiniano, la tragedia *Christus patiens* y una serie de poemas intercambiados por el autor con amigos humanistas de la talla de Janus Dousa, Daniel Heinsius y Gerardus Johannes Vossius⁸.

No nos detendremos aquí a hacer un juicio literario general de la poesía de Grotius. Como señaló ya Bodkin⁹, este es un cometido complicado, dada la variedad de temas, tonos y registros que abordó, desde el elogio personal o la exaltación patriótica al misticismo religioso, pasando por toda clase de composiciones de ocasión. La mayor parte de esos poemas está escrita durante su juventud, en especial a su salida de la Universidad de Leiden; con el paso de los años y la intensificación de su dedicación a la política y la diplomacia, la producción poética decae claramente en cantidad, si bien no en interés¹⁰. En cualquier caso, Bodkin acertó al subrayar como méritos indudables de la poesía de Grotius su conocimiento de los modelos clásicos —tanto griegos como latinos, y estos desde Ennio hasta Claudiano— y su equilibrada construcción métrica —en especial en sus hexámetros—, pero también al apuntar como defecto principal su manierismo no siempre inspirado y a veces de gusto discutible. El hecho de que este

⁶ Ya lamentaba esta carencia Bodkin 1927, p. 95.

⁷ Entre los trabajos que se han centrado en la obra poética de Grotius, hay que mencionar los de Müller 1867, Bodkin 1927, Kluge 1938, Eyffinger 1982 y 1988 y van Oosterhout 2009.

⁸ A una segunda edición de la obra, aparecida dos años más tarde, Guillermo Grotius añadiría la tragedia *Sophompaneas* y otros textos menores. Pese a todo, ninguno de estos volúmenes incluye la totalidad de la poesía de Grotius, que en parte sigue conservándose en manuscritos inéditos: vid. Van Oosterhout 2009, p. 311.

⁹ Bodkin 1927, pp. 118 y sigs.

¹⁰ Van Oosterhout 2009, p. 309.

rasgo le sea común con la mayoría de sus contemporáneos es probablemente la razón de que estos tuvieran en tan buena opinión los poemas de Grotius.

Pero si dentro del conjunto de los *Poemata collecta* ha de destacarse alguna parte por su calidad y su originalidad, esa es, a mi modo de ver, la constituida por los dos libros de *Epigrammata*: y es que probablemente no hay que interpretar como vana cortesía las palabras que Daniel Heinsius dedicó al Grotius epigramatista, al decir que nadie mejor que él había comprendido la naturaleza de ese género poético¹¹. En efecto, Grotius había tenido ocasión de reflexionar sobre el epigrama a lo largo de su trabajo con la *Anthologia Planudea*, y por tal motivo acierta Moniek van Oosterhout al proponer que sus propios epigramas deben ser leídos a la luz de las disquisiciones que dejó por escrito en los *Prolegomena* a aquella edición¹², pero también de lo expresado por su hermano Guillermo en un epigrama de su propia pluma dedicado a él.

Efectivamente, por lo que se refiere al primer aspecto, Hugo Grotius, después de abordar una breve historia del epigrama y de sus orígenes epigráficos, señala cómo el género fue evolucionando e incorporando toda variedad de temas hasta el punto de que, finalmente, la brevedad quedó como su única característica: *Grata res legentibus manavit longius in epistolis, quibus amici aut amicae salutarentur, semelque recepto hoc velut colloquii invitamento, nulla jam materia fuit seria seu jocosa, quae non epigramma admitteret, nec aliud jam a prima origine mansit quam brevitatis*. A continuación, Grotius menciona a Catulo y Marcial como epigramatistas de buena época, a partir de los cuales, sin embargo, comenzó a su juicio una decadencia caracterizada por un estilo *crebrum acutis punctimque ferientibus dictis*, que en parte fue provocado por *Hispanorum ingenia acria et excitata*, entre los que, naturalmente, menciona a Quintiliano, los dos Sénecas y Floro —a quien tenía por miembro de esa misma familia—: *Apud Latinos poetas epigrammatarios habemus boni illius saeculi (nam perierunt alii) Catullum & Martialem. Catulli simplex & inelaboratus lepor a communi sermone minimum discedit. Post ejus aetatem coepit declamatorium dicendi genus, crebrum acutis punctimque ferientibus dictis, quae vocabulo veteri, sed in alium significatum deflexo, sententias appellavere. Accommodatum id saeculi illius delicati auribus, sicut acida fastidiosis stomachis expetuntur, arripuere avidae Hispanorum ingenia acria et excitata*. La alusión despectiva al carácter de los hispanos se repetirá en muchas ocasiones en la obra de Grotius y responde, como resulta innecesario explicar, al contexto bélico de la Guerra de los Ochenta Años en cuyo decurso transcurrió toda su vida y en la que intervino de maneras diversas como jurista y como diplomático.

¹¹ «*Neminem melius te eius poematii naturam intellexisse*»: vid. Van Oosterhout 2009, p. 314.

¹² Van Oosterhout 2009.

En consecuencia, la idea central de Grotius sobre el género es la de la existencia de un epigrama de estilo elegante y púdico, que es superior a otro de corte agudo y, a veces, procaz. Es esa misma idea la que refleja su hermano Guillermo en el epigrama en endecasílabos dirigido a él:

*Non hic nequitias habes salaces
scurrilesque iocos, calumniasve,
quae bonos pariter malosque rodant,
non hic turpia dicta, quae pudicos
mores dedeceant, videbis usquam,
sed versus gravibus viris dicatos.
Argutos equidem leges lepores,
sed hos innocuos simulque castos,
nam quae vel rigidi legant Catones.
Batavus canit auribus Batavis.*

Lo que el lector encontrará en los epigramas de Hugo Grotius no es, al decir de su hermano, ni maldades lascivas, ni bromas groseras, ni calumnias, ni expresiones vergonzantes, sino versos dedicados a personas serias; y leerá en ellos gracias ocurrentes, pero inofensivas a la par que castas. Y, en efecto, esa promesa se cumple a rajatabla en los poemas del libro I, dedicados a personajes ilustres de su tiempo por toda clase de ocasiones y excusas: natalicios, óbitos, epitalamios, victorias, ediciones de libros, estatuas y un largo etcétera de argumentos. El último epigrama del libro, sin duda colocado en esa posición de manera estratégica, es un elogio de la edición de Marcial de Petrus Scriverius (Peter Schrijver) de 1621¹³.

El libro II se abre con una serie de poemas dedicados a Mauricio de Nassau, sigue después con once *Erotopaegnia Catulliana* y dos epigramas a Johan van Reigersberg, y se cierra, por fin, con el *Instrumentum domesticum sive epigrammata ad imitationem Apophoreton Martialis*.

La denominación de esta última sección no deja lugar a dudas del modelo que Grotius pretende seguir. A la manera del libro XIV de Marcial, se trata de una colección de un centenar de epigramas integrados por un solo dístico cada uno, a los que antepone el siguiente poema introductorio:

AD LECTOREM
*Fine libellorum qui disticha vatis Iberi
perlegis, hos similes, si vacat, adde jocos.
Haec Batavus lusit semper diversus Ibero
instrumenta suae non pretiosa domus.
Roma vetus sileat. Quid enim peregrina moramur,
priscaque? Nostra magis hos hodierna juvant.*

¹³ M. Val. Martialis Ex Museo Petri Scriverii. Apud Guielm. Lanbonium, Amstelredami 1621.

*Et si cur tituli mutarim nomina quaeris,
rara dat Hollandus munera, rara capit.
Mos bonus et simplex alternis pascere damnis
imperat. Haec etiam qui legis, empty legis.*

El poema es elocuente: invita al lector de los dísticos de Marcial a añadir al final de ellos, si le caben, estos otros, que se califican de *similes*. A partir de aquí, sin embargo, Grotius comienza a distanciarse del modelo: en una nueva alusión al conflicto político de su tiempo, subraya que el autor de estos versos es un holandés, siempre diferente del ibero. Y, a continuación, da un nuevo paso en ese alejamiento con la contundente frase *Roma vetus sileat*, invitando así a despreciar las cosas *peregrina ... priscaque* para tratar las *nostra ... hodierna*. En efecto, a partir de este principio, los *Instrumenta domestica* representarán no solo la parte mejor de la poesía de Grotius, como ya había señalado Bodkin¹⁴, sino, sobre todo, la más original y personal.

Al igual que los *Apophoreta* de Marcial, los de Grotius van encabezados por un título que nombra el objeto o instrumento al que se dedican. En general el título es solamente latino, pero a veces va también en otra lengua —o en más de una— con el fin de clarificarlo (así, *Tinnabulum. Bel o Excitatorium. Reveille matin. Morge-wecker*). La variedad de objetos es notable, desde armas de varios tipos, útiles de escritura, juegos, gafas, relojes, instrumentos musicales, prendas de vestir, sortijas o recipientes, por mencionar solo las categorías mejor representadas.

Aunque la inspiración de los poemas es desigual, no cabe duda de que el ingenio de Grotius se muestra en ellos más liberado que en el resto de su producción. En ocasiones juega con el doble sentido de una definición, como en el del juego de la oca:

LUDUS ANSERIS. JEU DES OYES
*Sorte quidem varia, metam tamen imus ad unam,
votaque mors rumpit: quis putet esse iocum?*

Otras veces se atreve con una broma galante, pero prudente, como en el dedicado al despertador:

EXCITATORIUM. REVEILLE MATIN. MORGE-WECKER
*Amplexus dominae quamvis tibi somnia donent
haec tibi clamabunt pondera: Surge thoro!*

O con un guiño cómplice a lo religioso, como en el caso del

CUCULLUS. KAP
*Cappa vocor: per me ventos imbresque geluque
effugis. Et monachos nil sapuisse putas?*

¹⁴ Bodkin 1927, p. 115.

Pero, por más que Grotius ha mandado callar a la vieja Roma, esta le desobedece, como era de prever habida cuenta de su profunda cultura clásica, y retorna indefectiblemente en algunos epigramas. Así, la mención de las antorchas (*Funalia*) no puede sino traer consigo la figura del cónsul Gayo Duilio, a quien fue concedido regresar a casa acompañado de antorcha, un flautista y un tañedor de lira por haber logrado el primer triunfo naval sobre los cartagineses,¹⁵; la facecia del poema estriba en preguntar si es ahora el triunfo sobre el vino el que merece tanto premio. Otras veces, la referencia clásica viene entre la desmitificación y el despropósito, como cuando en el epigrama dedicado al asador automático (*Veru automatum*) se alude a la cremación del cadáver de Patroclo por Aquiles.

Pero no faltan tampoco epigramas donde Grotius exhibe buen gusto, tanto en la idea del poema como en su construcción retórica y su ritmo: así sucede en el caso del epigrama titulado *Pyxis arenaria*, dedicado al instrumento que en castellano se denomina ‘salvadera’ y que es el recipiente o vaso en el que se guardaban los polvos que se extendían sobre la carta recién escrita para acelerar el secado de la tinta. Para la ocasión recupera el mito de Dánae y escribe: ‘*Pulveris aurati pluvia sit sparsa papyrus. / Rescribet Danaë sollicitata: Veni!*’. El elegante dístico tuvo, por lo demás, una curiosa pervivencia: alguien decidió grabarlo, seguramente a finales del s. XIX, en un vaso recién fabricado en Cherchel (Argelia) y hacerlo pasar por auténtico, con tanto éxito que fue recogido en el CIL con el número VIII 22645,480 y después en los *Carmina Latina Epigraphica* con el número 938, hasta que recientemente se han demostrado su falsedad y su verdadero origen¹⁶.

En resumidas cuentas, los dos libros de epigramas y, en particular, los *Instrumenta domestica* de Grotius constituyen un interesante conjunto dentro de la producción poética de su autor y de su tiempo, y a la vez una cala insoslayable en la fortuna de Marcial, un capítulo de la tradición clásica que convendría estudiar de manera más atenta y profunda.

Bibliografía

- BLOM, H. W. (2009), *Property, Piracy and Punishment: Hugo Grotius on War and Booty in De Iure Praedae – Concepts and Contexts*, Leiden.
- BODKIN, E. H. (1927), «The Minor Poetry of Hugo Grotius», *Transactions of the Grotius Society* 13, pp. 95-128.
- BULL, H. – KINGSBURY, B. – ROBERTS, A. (eds.) (1992), *Hugo Grotius and International Relations*, Oxford.

¹⁵ Val. Max. 6.3.

¹⁶ Velaza, 2020.

- EYFFINGER, A. (1982), «Outlines of Hugo Grotius' Poetry», *Grotiana* 3.1, pp. 57-75.
- EYFFINGER, A. (1988), «Introduction» en *H. Grotius, The Poetry of Hugo Grotius. Original Poetry 1602-1603*, Assen.
- GEDDERT, J. S. (2017), *Hugo Grotius and the Modern Theology of Freedom*, New York – London.
- HAAKONSSON, K. (1985), «Hugo Grotius and the History of Political Thought», *Political Theory* 13, pp. 239-265.
- Hagenmacher, P. (1983), *Grotius et la doctrine de la guerre juste*, Paris.
- HEDLEY BULL, A. R. – KINGSBURY, B. (2003), *Hugo Grotius and International Relations*, Oxford.
- HEERING, J. P. (2004), *Hugo Grotius as Apologist for the Christian Religion. A Study of His Work De veritate religionis christianae* (1640), Leiden.
- Hugonis Grotii Poemata per Guil. Grotium denuo edita, aucta et emendata*, Lugduni Batavorum 1639.
- Hugonis Grotii Poemata collecta et magnam partem nunc primum edita a fratre Guilielmo Grotio*, Lugduni Batavorum 1637.
- HUIZINGA, J. (1980), *El concepto de la Historia y otros ensayos*, México.
- JEFFERY, R. (2006), *Hugo Grotius in International Thought*, New York.
- KLUGE, O. (1938), «Die Dichtung des Hugo Grotius im Rahmen der neulateinischen Kunstpoesie», *Mnemosyne* 6.1, pp. 1-82.
- MILLER, J. (2014), «Hugo Grotius», en E. N. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2014 Edition), <<https://plato.stanford.edu/archives/spr2014/entries/grotius/>>.
- MÜLLER, L. (1867), *Hugo Grotius als Latijnsch Dichter*, Harlem.
- NELLEN, H. (2014), *A Lifelong Struggle for Peace in Church and State, 1583 – 1645*, Leiden.
- STRAUMANN, B. (2015), *Roman Law in the State of Nature. The Classical Foundations of Hugo Grotius' Natural Law*, Cambridge.
- SULLIVAN, J. P. (1991), *Martial: The Unexpected Classic*, Cambridge.
- VAN ITTERSUM, M. J. (2006), *Hugo Grotius, Natural Rights Theories and the Rise of Dutch Power in the East Indies 1595-1615*, Boston.
- VAN OOSTERHOUT, M. (2009), «Hugo Grotius and the Epigram», en S. de Beer – K.A. Enenkel – D. Rijser, *The Neo-Latin Epigram*, Leuven, pp. 301-324.
- VELAZA, J. (2020), «'Un grafitte assez amusant': (CIL VIII 22645,480 = CLE 938)», *SEBarc* 18, pp. 257-261.
- WASZINK, J. H. (2004), «Tacitisme in Holland: de 'Annales et Historiae de rebus Belgicis' van Hugo de Groot», *De Zeventiende Eeuw* 20,2, pp. 240-263.